

Luces y sombras en la agricultura castellano-manchega tras la reforma de la PAC



Fotos: Joaquín Terán.

Programación del riego y abonado potásico del melón

La fertirrigación en el cultivo de la vid en Castilla-La Mancha

El Instituto de la Vid y el Vino de Castilla-La Mancha

Desde que a finales del mes de junio el Consejo de Ministros de Agricultura de la Unión Europea aprobara la reforma de la PAC, no han dejado de producirse reacciones sobre los resultados de la negociación y sus consecuencias para la agricultura de Castilla-La Mancha, que veía con incertidumbre la propuesta de la Comisión sobre el desacoplamiento total de las ayudas, una situación que podría haber supuesto el abandono de la producción en el sector de los cultivos herbáceos en más de 1,5 millones de hectáreas, la mayor parte localizadas en esta Comunidad Autónoma.

Miren Delgado. Periodista.

La propuesta aprobada no ha sido tan perjudicial para los intereses de Castilla-La Mancha como la que inicialmente había planteado el comisario europeo Franz Fischler, pero no satisface a todos. Los sindicatos agrarios, en su línea tradicional, consideran que las rentas de los agricultores sufrirán un duro revés y desaparecerán muchas explotaciones.

Así, la Asociación de Agricultores y Ganaderos de Guadalajara (APAG) asegura que esta provincia, al ser cerealista además de zona desfavorecida, será de las más perjudicadas por la reforma, sobre todo en los aspectos del desacoplamiento y la modulación.

Por su parte, el secretario regional de ASAJA, José María Fresneda, considera que la única pérdida de renta para los agricultores con la reforma de la PAC vendrá por la mo-



El sector del cereal de la región se enfrenta a los excedentes de los países del Este y los contingentes americanos.

dulación, a la que ha calificado de «recorte generalizado e impuesto». Fresneda ha señalado que, a pesar de que el acuerdo alcanzado es mejor que la propuesta inicial que presentó el comisario Fischler el 10 de julio de 2002, sigue persistiendo el desacoplamiento de las ayudas de la producción, si bien parcial, y la modulación, aunque se ha rebajado del 19% a un máximo del 5%.

Menos optimistas son las organizaciones UPA y COAG que se han mostrado en contra de esta reforma, por considerar que conllevará grandes pérdidas para el campo castellano-manchego. También el Gobierno regional ha pedido al Ejecutivo central que reconsidere su opinión y modifique su posición sobre la reforma porque de aprobarse en los términos que se ha negociado en el seno de la UE, «la repercusión sería nefasta», según ha asegurado el vicepresidente y consejero de Agricultura en funciones, José María Barreda.

Por su parte, UCAMAN ha solicitado un mayor apoyo para la creación y fusión de cooperativas y organizaciones de productores, con el fin de establecer los primeros peldaños para incentivar la creación de una agricultura con futuro que salvaguarde las zonas rurales en una comunidad como Castilla-La Mancha en la que el 85% de su territorio es rural y que favorezca el mantenimiento de la actividad agraria.

Aunque las repercusiones de esta reforma preocupan a los agricultores castellano-manchegos, ven también con incertidumbre su futuro por otras circunstancias en función del cultivo de que se trate. Analizaremos a continuación la situación en los diferentes cultivos.

Cereal

Uno de los grandes problemas a los que se enfrenta el sector del cereal en esta región es la entrada de excedentes procedentes del Este de Europa a precios muy baratos y la escasa intervención en las aduanas, una situación que se agrava con los contingentes de cereal americano, que año tras año copan mercados muy importantes, acogiendo a los acuerdos bilaterales existentes.

Los productores de cereal prevén para esta campaña una ligera reducción de su cosecha, sobre todo en cebada y trigo, a consecuencia de los brotes de calor registrados a finales de primavera. Así, según las primeras estimaciones, la cosecha de trigo blando, trigo duro, cebada seis carreras, cebada dos carreras y avena en 2003 ascenderá a 3.302.50 t frente a los 3.720.300 t producidas en 2002, lo que supone un descenso de un 11,23%.

Por cultivos, la reducción en la producción de trigo se estima que ha sido de un 8,43% frente a la cosecha de 2002 y en el

caso de la cebada el descenso se ha situado en un 12,72%. La avena también disminuye su producción, pero en una cuantía menor.

Así, la producción por provincias se estima en 660.072 t en Cuenca, sumando el trigo, la cebada y la avena; de 506.685 t, en Guadalajara; de 568.611 t, en Ciudad Real; de 937.500 t, en Albacete; y de 629.662 t, en la provincia de Toledo.

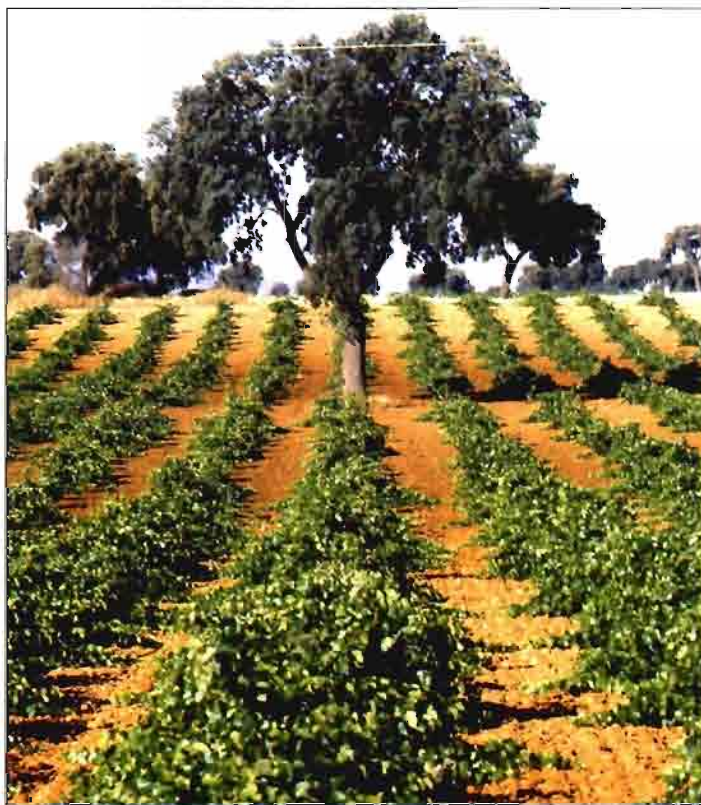
Girasol

Aunque la nascencia está siendo irregular, se espera un buen crecimiento de la planta. Está previsto un incremento de un 5% en la superficie sembrada hasta alcanzar las 178.500 hectáreas, debido a que el exceso de lluvias en invierno impidió en muchas zonas la siembra del cereal, y habrá que esperar a ver cómo se desarrolla el verano para determinar la producción de esta campaña.

Los agricultores han mostrado su inquietud por la disminución en un 33% de las ayudas desde la puesta en marcha del programa agroambiental. Éste es el principal motivo por el que ha descendido la superficie sembrada en los dos últimos años en torno a 50.000 ó 60.000 hectáreas en Castilla-La Mancha y por el que el sector ha solicitado en Bruselas la ayuda específica para este el cultivo, máxime cuando está aumentando la demanda para transformar el girasol en biodiesel.

Vitina

En principio, hay buenas perspectivas productivas y comerciales para la próxima campaña debido a las buenas condiciones meteorológicas registradas. Sin embargo, los viticultores se muestran preocupados por los bajos precios registrados en



Los viticultores están preocupados por los bajos precios percibidos en los últimos años.

los últimos años y la repercusión de los posibles excedentes de 2002.

La actitud de los países productores vecinos con el fin de reformar la actual OCM del vino, la situación de las actualizaciones del registro vitícola que la Consejería de Agricultura debería solucionar antes del inicio de campaña, la decisión de algunas agencias tributarias de la región a la hora de pedir a diversas bodegas y cooperativas la devolución del IVA por el almacenamiento de vino y mosto así como la aplicación del Real Decreto de Medidas Urgentes en el Sector vitivinícola publicado por el MAPA, con el fin de limitar los rendimientos por hectárea, son otras inquietudes del sector castellano-mancheño.

■ Olivo

Se prevé una producción de 50 millones de kilos, lo que supone una reducción de un 41% con respecto a la pasada campaña. Esta caída, como consecuencia sobre todo del ciclo natural del olivo y la vertería, pone de manifiesto la falta de incentivos para este cultivo por las deficiencias en el funcionamiento de la OCM de aceite.

Por este motivo, de cara a la próxima reforma del sistema de ayudas al aceite de oliva, prevista para el segundo semestre de 2004, el sector cooperativo propone un sistema de ayuda mixta que otorgue la mayor parte de la ayuda en función de la superficie y otra en función de las producciones reales obtenidas, ya que de las 230 almazaras existentes en Castilla-La Mancha, 126 son cooperativas que elaboran el 64% del aceite de la región, donde están registrados 80.000 olivicultores.

Por su parte, el sector productor considera que si la Comisión Europea apuesta finalmente por implantar un sistema de ayudas a la hectárea, sería un "balón de oxígeno" para los agricultores de Cuenca, Albacete y ciertas zonas de Ciudad Real, pues incentivaría la permanencia del cultivo en zonas de olivar que corren el riesgo de arranque.

■ Almendra

Aunque la recolección se iniciará en septiembre, en Castilla-La Mancha se prevé que la producción se reduzca en un 50%, debido a las heladas registradas los días 19 y 20 de marzo y el 5 de abril. Dicha disminución afecta a 7.000 familias de las provincias de Cuenca y Albacete.

Según las primeras estimaciones, esta campaña se obtendrán 2.490 t frente a las 5.000 t del pasado año. La cosecha será muy similar a la media de los últimos ocho años y la drástica reducción con respecto a 2002 se debe no sólo a las inclemencias climatológicas, sino también a que el año pasado se obtuvo una cosecha histórica en esta Comunidad Autónoma. En Castilla-La Mancha se han dedicado en la campaña 2003/2004 un total de 37.731 hectáreas, una cifra prácticamente igual a la de la campaña anterior.

El sector de los frutos secos ve con incertidumbre la nueva ayuda definitiva aprobada por la Comisión Europea y que se ha fijado en 100 euros/hectárea, aportados por la UE, más una ayuda suplementaria de hasta 109 euros/hectárea por parte del Estado miembro. Para los productores, esta decisión reducirá el número de explotaciones de almendros en la región, donde este cultivo de baja rentabilidad se localiza en zonas deprimidas y con escasas alternativas para su desarrollo.

También consideran necesario mejorar las condiciones del

seguro de rendimiento para el almendro y que se equiparen tanto para los productores de Castilla-La Mancha como para los de la Comunidad Valenciana.

■ Ajo

Aunque la superficie sembrada es similar a la de la pasada campaña –en torno a las 11.500 hectáreas– y que se prevé una



buena producción por las condiciones meteorológicas registradas, los productores han manifestado su preocupación porque el mercado se encuentra en un compás de espera, pues se realizan pocas operaciones comerciales y a precios muy bajos.

A pesar de que la Unión Europea ha establecido un contingente para las importaciones de terceros países como China o Argentina, consideran que el sector necesita reestructurarse para ordenar tanto la producción como la comercialización y concentrar la oferta.

■ Champiñón

La situación de este cultivo en Castilla-La Mancha es similar a la del ajo. Los productores instan a las administraciones a que pongan en marcha campañas de promoción que incrementen el consumo de champiñón. Cabe recordar que la situación económica de las cooperativas productoras es difícil por los problemas que han experimentado en sus plantas de compostaje.

■ Melón

Este cultivo genera al año 60 millones de euros y 265.000 jornales en tareas de recolección y comercialización. En la campaña de 2002 facturó en torno a 37 millones de euros, lo que supone un 27% menos que en 2001, debido al desplome sufrido por los precios en origen que se situaron en torno al 0,11 ó 0,12 euros/kg frente a unos costes fijos de producción de 0,15 euros/kg.

La Consejería de Agricultura tiene previsto conceder para esta campaña la aprobación de la Indicación Geográfica Protegida "Melón de La Mancha", con el fin de garantizar la máxima calidad al consumidor y que repercuta en beneficio de los consumidores.

Para la campaña 2003/04 está previsto que se cultive una superficie entre 12.000 y 12.500 hectáreas y que la producción ronde las 300.000 t. ■